LAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN LA RSS

G. MERKUROV

LAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN LA URSS

EDITORIAL PROGRESO
MOSCU

"CADA SOVIETICO DEBE SER ACTIVO PARTICIPANTE EN LA ADMINISTRACION DE LOS ASUNTOS DE LA SOCIEDAD. ESE ES NUESTRO LEMA, ESA ES NUESTRA TAREA"

NIKITA JRUSCHOV

En el cumplimiento de esta tarea desempeñan un papel enorme las organizaciones sociales, que agrupan a millones de soviéticos.

Todos los problemas principales de la construcción del comunismo se resuelven mediante el esfuerzo conjunto del Estado Soviético y las organizaciones sociales, bajo la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética.

El Estado se apoya en las organizaciones sociales, les presta la máxima ayuda y se preocupa del desarrollo de su actividad. Ellas, a su vez, realizando cada una sus tareas, contribuyen a que las masas se incorporen a la dirección del Estado y al cumplimiento de algunas de las funciones del mismo. La incorporación de las masas a las actividades de los organismos estatales es una de las misiones de cada organización social.

A las organizaciones sociales se les han transferido y se seguirán transfiriendo determinadas funciones de los organismos del Estado. Así, los sindicatos, el Komsomol y otras organizaciones de masas tienen el derecho de iniciativa legislativa, es decir, el derecho a presentar proyectos de ley.

Los sindicatos cumplen con éxito otras funciones de índole estatal: administran los seguros sociales del Estado, rea-

lizan en nombre de éste el control de la observancia de las reglas de protección del trabajo y las de la legislación laboral, controlan el cumplimiento de los planes de la construcción de viviendas, la distribución de los apartamientos y la observancia de las normas del comercio y de la alimentación pública; dependen de los sindicatos gran parte de las instituciones culturales del país, así como los balnearios, las casas de descanso y gran número de instalaciones deportivas. Se han transferido a los sindicatos las funciones de arbitraje en los litigios laborales.

Las milicias populares y los tribunales de camaradas han asumido parte de las funciones de mantenimiento del orden público y otras.

En el curso de la construcción del comunismo se amplía la participación de las organizaciones sociales en la gestión de las instituciones culturales y de sanidad pública. En el transcurso de unos cuantos años se les transferirá la dirección de las empresas de espectáculos públicos, los clubs, las bibliotecas y otros establecimientos culturales dirigidos actualmente por organismos oficiales.

Es particularmente grande el papel que desempeñan las organizaciones sociales en el control popular en todas las esferas.

El armonioso sistema de control de arriba abajo se basa en la idea de unificar el control del Partido y del Estado, en la idea de crear un solo control general permanente en todos los dominios, con la participación de las amplias masas trabajadoras.

El Partido Comunista, la organización social más prestigiosa de la sociedad socialista, encabeza el control y es su fuerza organizadora y dirigente.

La Unión Soviética tiene un centro único de control, el Comité de control del Partido y del Estado, con sus organismos locales. En todo el país, en cada empresa, en cada obra, en cada institución, por doquier actúan grupos y puestos de ayuda a los comités de control del Partido y del Estado.

Estos grupos se forman eligiendo a ellos a representantes del Partido, de los sindicatos, del Komsomol y de otras organizaciones sociales. Los grupos trabajan dirigidos por las organizaciones del Partido y por los correspondientes organismos locales de control del Partido y del Estado.

Los grupos de ayuda informan periódicamente del trabajo que realizan. Sus informaciones en las asambleas generales no sólo son importantes porque los grupos dan cuenta de su labor a la organización que les ha confiado la honrosa misión de ayudar a los organismos de control del Partido y del Estado en el cumplimiento de las tareas que les incumben, sino también porque garantizan la publicidad y permiten que vastas masas trabajadoras pueden participar activamente en el control. En las reuniones se hacen observaciones críticas sobre el trabajo de las empresas, los koljoses y las instituciones y se presentan propuestas concretas para mejorar el trabajo y eliminar rápidamente los defectos puestos al desnudo.

Las informaciones periódicas acerca del trabajo realizado juegan un gran papel en el mejoramiento de la labor de los grupos y puestos de ayuda. En las asambleas se presentan muchas valiosas propuestas y se hacen observaciones críticas dirigidas tanto al grupo en general como a uno u otro miembro suyo. Las colectividades revocan a los representantes que no justifican la confianza puesta en ellos o manchan el honroso título de inspector popular y los sustituyen por personas dignas.

En la República Socialista Soviética de Kazajia funcionan cerca de diecisiete mil grupos y puestos de ayuda al control del Partido y del Estado. En ellos trabajan más de cien mil personas. En las regiones de tierras vírgenes, más de dieciséis mil miembros de grupos y puestos de ayuda al control del Partido y del Estado participaron en la comprobación del grado de preparación de los koljoses y sovjoses para la siembra de 1963.

EL PARTIDO COMUNISTA, FUERZA DIRIGENTE Y ORIENTADORA DE LA SOCIEDAD SOVIETICA

El Partido Comunista de la Unión Soviética agrupa, basándose en el principio de la voluntariedad, la parte más consciente y avanzada de la clase obrera, de los campesinos y de los intelectuales de la Unión Soviética.

En cada etapa del desarrollo histórico, el Partido, guiándose por la doctrina de Marx, Engels y Lenin, ha resuelto los problemas formulados científicamente en sus programas.

Al aprobar el primer Programa en su II Congreso, celebrado en 1903, el Partido Bolchevique llamaba a la clase obrera y a todos los trabajadores de Rusia a luchar por el derrocamiento de la autocracia zarista y, luego, suprimir el régimen burgués e instaurar la dictadura del proletariado. En febrero de 1917 se barrió el régimen zarista. En octubre de 1917, la revolución proletaria suprimió el régimen capitalista. Por primera vez en la historia nació un país socialista. Comenzó la edificación de un nuevo mundo.

El primer Programa del Partido fue cumplido.

Al aprobar en su VIII Congreso, celebrado en 1919, el segundo Programa, el Partido Comunista de la URSS planteó el objetivo de construir la sociedad socialista. Marchando por caminos inexplorados, venciendo dificultades y privaciones, el pueblo soviético, dirigido por el Partido Comunista, realizó el plan de la construcción del socialismo elaborado por Lenin. El socialismo venció en la Unión Soviética completa y definitivamente.

El segundo Programa del Partido también fue cumplido.

El XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, celebrado en 1961, aprobó su tercer Programa, el programa de la edificación de la sociedad comunista. Este programa generaliza con espíritu creador la práctica de la construcción del socialismo, tiene en cuenta la experiencia del movimiento revolucionario en todo el mundo y, expresando el pensamiento colectivo del Partido, determina las tareas y etapas fundamentales de la construcción del comunismo.

El objetivo supremo del Partido es la construcción de la sociedad comunista, en cuya bandera está el principio: "De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades".

El comunismo cumple la misión histórica de liberar a los hombres de la desigualdad social, de todas las formas de opresión y explotación y de los horrores de la guerra y establece en la tierra la Paz, el Trabajo, la Libertad, la Igualdad, la Fraternidad y la Felicidad para todos los pueblos.

Las tareas de la construcción del comunismo se cumplen por etapas consecutivas.

En los próximos diez años (1961-1970), la Unión Soviética, al crear la base material y técnica del comunismo, adelantará en la producción por habitante a Estados Unidos, el país capitalista más poderoso y rico; se elevará considerablemente el bienestar material y el nivel cultural y técnico de los trabajadores, se asegurará a todos los bienes materiales necesarios para una vida holgada; todos los koljoses y sovjoses se transformarán en economías de alta producción y con elevados ingresos; serán satisfechas todas las necesidades del pueblo soviético en viviendas confortables; desaparecerá el trabajo manual pesado; la Unión Soviética será el país de jornada laboral más corta.

Al final del segundo decenio (1971-1980) se habrá creado la base material y técnica del comunismo, que asegurará la abundancia general de bienes materiales y culturales; la sociedad soviética abordará la realización del principio de distribución según las necesidades y tendrá lugar el paso gradual a una sola forma de propiedad, la propiedad de todo el pueblo. De tal manera, en la Unión Soviética se construirá, en lo fundamental, la sociedad comunista.

Al terminar los veinte años, la sociedad garantizará ya:

— la manutención gratuita de los niños en instituciones infantiles e internados (de desearlo los padres);

— las atenciones materiales a los incapacitados para el trabajo;

— la enseñanza gratuita en todos los centros docentes;

– la asistencia médica gratuita para todos los ciudadanos, comprendidos el suministro de medicamentos y el tratamiento de los enfermos en sanatorios;

– vivienda y servicios comunales gratuitos;

– el disfrute gratuito del transporte urbano y de otros servicios públicos;

– la reducción gradual del precio de las plazas en casas de descanso, albergues, bases de excursionismo y campamentos deportivos y, en parte, su disfrute gratuito;

– ampliación de los subsidios, exenciones y estipendios (subsidios a las madres solas y de prole numerosa y estipendios a los estudiantes);

– el paso gradual a la alimentación pública gratuita (comidas) en las empresas e instituciones y para los koljosianos ocupados en la producción.

De este modo, el Estado soviético será para el mundo entero un ejemplo de satisfacción verdaderamente absoluta de todas las necesidades materiales y culturales del individuo.

Gracias a la victoria del socialismo en la Unión Soviética, gracias al robustecimiento de la unidad de la sociedad soviética, el Partido Comunista, fundado por Lenin como vanguardia de la clase obrera, se ha convertido en la vanguardia del pueblo soviético, ha llegado a ser el partido de todo el pueblo, y ha extendido su influencia dirigente a todos los aspectos de la vida social.

El Partido Comunista de la Unión Soviética tiene más de diez millones de afiliados. Esto quiere decir que de cada catorce personas adultas, una milita en Partido. La propia composición del PCUS por la condición social y la profesión de sus militantes evidencia que es una organización de masas, una organización del pueblo. El 34,5% de los miembros del partido, son obreros, el 17,5%, campesinos (koljosianos), y el 48%, empleados y demás (ingenieros, trabajadores, peritos, agrónomos, médicos, maestros, economistas, etc.).

El Partido Comunista agrupa a representantes de más de 100 nacionalidades. Las mujeres son la quinta parte, aproximadamente, de todos los militantes.

En la industria, el transporte y la construcción trabajan 3.655.000 comunistas, en la agricultura, cerca de 2.000.000, o sea, más de la mitad del Partido. El 42,9% miembros del Partido poseen instrucción superior o media.

Puede ser miembro del Partido cualquier ciudadano de la Unión Soviética que acepte el Programa y los Estatutos del mismo, participe activamente en la construcción del comunismo, trabaje en una de las organizaciones del Partido, cumpla sus resoluciones y pague las cuotas.

El ingreso al Partido es individual. Los nuevos militantes ingresan después de haber sido candidatos a miembros del Partido un año, plazo reglamentario preciso para estudiar detalladamente el Programa y los Estatutos, y prepararse para el ingreso. La organización del Partido debe ayudar al candidato a prepararse para ser miembro del Partido y comprobar sus cualidades individuales.

Para ingresar en el Partido es necesario haber cumplido los 18 años. Los jóvenes, hasta los 20 años inclusive, ingresan avalados por el Komsomol. En cinco años (1956-1961) fueron admitidos en el Partido Comunista de la Unión Soviética más de millón y medio de miembros del Komsomol, el 52% de todos los que ingresaron en el Partido en ese período.

Para ingresar en el Partido se requieren avales de tres comunistas con tres años de militancia, por lo menos, y que conozcan a los avalados de haber trabajo y desplegado actividades sociales junto con ellos durante un año, como mínimo. El ingreso en el Partido se discute y decide en reunión de la célula del Partido; la decisión entra en vigor después de haberla aprobado el comité del Partido de distrito, y en las ciudades, donde no haya comités de distrito, por el comité local del Partido.

En la producción y en la vida social y privada, el comunista tiene el deber de ser un luchador ejemplar por el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones comunistas y de observar los principios y normas de la moral comunista.

El código moral del constructor del comunismo incluye los siguientes principios:

– fidelidad a la causa del comunismo y amor a la patria socialista y a los países del socialismo;

– trabajo concienzudo en bien de la sociedad: quien no trabaja, no come;

– solicitud de cada individuo por la conservación y multiplicación del patrimonio público;

–alta conciencia del deber social, intolerancia para con las infracciones de los intereses sociales;

– colectivismo y ayuda mutua de camaradas: uno para todos y todos para uno;

– actitud humana y respeto recíproco entre los individuos: el hombre es amigo, camarada y hermano de sus semejantes;

– honradez y sinceridad, pureza moral, sencillez y modestia en la vida pública y privada;

– respeto recíproco en la familia y desvelo por la educación de los hijos;

– intolerancia para con la injusticia, el parasitismo, la falta de honradez, el arribismo y el afán de lucro;

– amistad y fraternidad entre todos los pueblos de la URSS, intolerancia para con la enemistad nacional y racial;

– intolerancia para con los enemigos del comunismo, de la paz y de la libertad de los pueblos;

– solidaridad fraternal con los trabajadores de todos los países, con todos los pueblos.

El principio básico de la estructura orgánica del Partido es el centralismo democrático, que significa: elección de todos los órganos dirigentes del Partido de abajo arriba; rendición periódica de cuentas de los órganos del Partido ante sus organizaciones y ante el órgano superior inmediato; rigurosa disciplina de Partido y subordinación de la minoría a la mayoría; obligatoriedad absoluta de las decisiones de los órganos superiores para los inferiores.

El Partido se organiza siguiendo el principio de la producción.

La base del Partido son las células, que se forman en los lugares de trabajo de los comunistas –en las fábricas, en los

sovjoses y otras empresas, en los koljoses, en el Ejército Soviético, en las instituciones, en los establecimientos de enseñanza, etc. –caso de que haya, por lo menos, tres miembros del Partido. Pueden formarse también células del Partido según el principio territorial, en las aldeas y en las administraciones de las casas en las ciudades.

Hoy día no hay en el país una empresa, institución, koljós, sovjós, obra o centro docente en donde no trabajen comunistas. Sólo en las empresas industriales, en el transporte, las comunicaciones y la construcción funcionan 76.000 células del Partido; en los koljoses hay 41.000 organizaciones, y en los sovjoses, más de 9.000. En total, el Partido cuenta con unas 300.000 células.

Las organizaciones del Partido de las empresas industriales, del transporte, las comunicaciones, la construcción, etc., situadas en las ciudades y zonas urbanas, son dirigidas por los comités urbanos del Partido.

Las organizaciones del Partido de las empresas situadas en el territorio de las direcciones de producción rurales, donde no existen comités urbanos del Partido, las dirigen los comités zonales del Partido de dichas direcciones.

La dirección de las organizaciones del Partido de los koljoses, los sovjoses, los institutos de investigaciones científicas, las instituciones culturales y médicas, los centros de enseñanza y otras organizaciones vinculadas con la agricultura está a cargo de los comités del Partido de las direcciones de producción koljosiano-sovjosianas.

En los territorios y regiones existen, por lo común, dos organizaciones del Partido independientes: la territorial y la regional, que agrupan a los comunistas que trabajan en la industria, la construcción, el transporte, los centros de enseñanza y los institutos de investigaciones científicas, las oficinas de proyección y diseño y otras instituciones que atienden la producción industrial y la construcción. Las organizaciones del Partido territoriales, así como las regionales, agrupan a los comunistas que trabajan en los koljoses, los sovjoses, las estaciones experimentales, las escuelas agrícolas, los institu-

tos de investigaciones científicas, las empresas transformativas de productos agrícolas, los centros de acopios y las demás instituciones y organizaciones vinculadas con la producción agrícola.

Las repúblicas tienen su organización única de Partido.

Todas las organizaciones del Partido son autónomas en la solución de los problemas locales, siempre que sus decisiones no estén en contradicción con la política del Partido.

El órgano superior dirigente de la organización del Partido es: la asamblea (para las organizaciones de base), la conferencia (para las organizaciones de distrito, urbanas, provinciales, regionales y territoriales) o el congreso (para los partidos comunistas de las repúblicas federadas y para el Partido Comunista de la Unión Soviética).

La asamblea general, la conferencia o el congreso eligen el buró o el comité, organismo ejecutivo que dirige el trabajo diario del Partido.

El órgano superior del Partido Comunista de la Unión Soviética es el Congreso del Partido. Los congresos ordinarios los convoca el Comité Central no menos de una vez cada cuatro años.

El Congreso escucha y aprueba los informes del Comité Central de la Comisión de Control y de otras organizaciones centrales, revisa, modifica y aprueba el Programa y los Estatutos del Partido, determina la línea de éste en política interior y exterior, examina y resuelve los problemas principales de la construcción del comunismo y elige el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, que dirige toda la actividad del Partido, de congreso a congreso.

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética celebra reuniones plenarias una vez cada seis meses, por lo menos.

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética elige: el Presídium, que dirige el trabajo del Comité Central en los intervalos entre los Plenos; el Secretariado, que dirige el trabajo diario, principalmente en lo tocante a la selección de cuadros y la organización del control del cumplimiento de las tareas. El Comité Central crea además distintos burós del CC del PCUS (por ejemplo: el Buró del CC del PCUS para la República Socialista Federativa Rusa).

Los recursos monetarios del Partido y de sus organizaciones proceden de las cuotas, de los ingresos de las empresas del Partido y otros.

Los órganos del Partido se eligen por votación secreta.

Al elegir los órganos del Partido se observan los principios de renovación sistemática y continuidad de la dirección.

El Partido edita gran número de periódicos y revistas. *Pravda,* órgano del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, es el periódico político más popular y de mayor tirada (arriba de seis millones de ejemplares diarios). Además, el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética edita otros periódicos y revistas (el periódico *La vida rural,* las revistas *El Comunista, La vida del Partido, El propagandista* y otras). Las organizaciones de república, territorio, región y distrito, también publican periódicos y revistas en ruso y en sus idiomas nacionales. Muchas organizaciones del Partido de grandes empresas e instituciones sacan también periódicos de gran tirada.

El Partido existe para el pueblo y ve el sentido de todas sus actividades en servirle.

El Partido considera su deber asesorarse siempre de las masas en los principales problemas de política interior y exterior, los somete a discusión pública y atrae a todas sus actividades a los ciudadanos que no militan en él.

Por ejemplo, el proyecto de Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética fue discutido minuciosamente en todas las células del Partido, en conferencias distritales, urbanas, regionales y territoriales del Partido y en los congresos de los Partidos Comunistas de las repúblicas federadas. Participaron en la discusión más de nueve millones de comunistas, es decir, todo el Partido. Se celebraron más de 500.000 reuniones de trabajadores en las empresas, los koljoses, las instituciones, las unidades del ejército, las organizaciones sindicales y las del Komsomol para discutir también el proyecto

de Programa. A estas reuniones asistieron cerca de 73 millones de personas. En las reuniones, conferencias y congresos de los Partidos Comunistas de las repúblicas federadas hicieron uso de la palabra, al ser estudiado el proyecto de Programa, más de 4.600.000 personas.

Además, al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, a los órganos locales del Partido y a las redacciones de los periódicos, las revistas, la radio y la televisión llegaron más de 300.000 cartas y artículos.

Cada año es menor el número de funcionarios del Partido retribuidos y se amplía la incorporación de los comunistas al trabajo de dirección del Partido sin asignarles una retribución. Más de 230.000 comunistas trabajan gratuitamente de instructores y conferenciantes y son miembros de diferentes comisiones permanentes de los comités del Partido. En las organizaciones del Partido funcionan, a base de trabajo social no retribuido, miles de centros de instrucción política, gabinetes del Partido y bibliotecas, y en la prensa del Partido, redacciones y secciones.

El Partido contribuye por todos los medios a impulsar y mejorar la actividad de los Soviets, los sindicatos, el Komsomol y otras numerosas organizaciones de masas y desarrolla la energía creadora y la iniciativa de las masas.

En todos los congresos y conferencias de los Soviets, los sindicatos, las cooperativas y otras organizaciones de masas de los trabajadores, así como en los órganos electivos de estas organizaciones en donde haya no menos de tres comunistas, se organizan grupos de Partido. La misión de estos grupos consiste en reforzar la influencia del Partido y aplicar su política entre los no militantes, fortalecer la disciplina del Partido y del estado, luchar contra el burocratismo y comprobar la ejecución de las directrices de los Soviets y del Partido.

Los grupos de Partido están subordinados a los correspondientes órganos: al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, al Comité Central del Partido de la república federada, al comité territorial, regional, urbano y distrital.

El Partido Comunista de la Unión Soviética es parte integrante del movimiento comunista y obrero internacional y se atiene con firmeza a los probados principios del internacionalismo proletario.

El Partido Comunista de la Unión Soviética fortalece la unidad del movimiento comunista internacional, desarrolla sus relaciones fraternales con todos los partidos comunistas y obreros, coordina sus actividades con el esfuerzo de todos los destacamentos del movimiento comunista mundial para la lucha común contra el peligro de una nueva guerra mundial, por los intereses de los trabajadores, por la paz, la democracia, y el socialismo.

LOS SOVIETS

Los Soviets surgieron en Rusia en los tempestuosos días de la primera revolución rusa, en 1905. Los Soviets de Diputados Obreros, entonces organizaciones sociales, organismos huelguísticos, órganos de insurrección, eran a la vez el embrión de un nuevo poder revolucionario.

En Octubre de 1917, cuando los Soviets de Diputados Obreros, Soldados y Campesinos tomaron el Poder y se transformaron en órganos estatales, en órganos de la dictadura del proletariado, no perdieron sus rasgos típicos de organización social. En la época de la edificación del comunismo en todos los frentes, cuando el Estado de la dictadura del proletariado se ha transformado en Estado de todo el pueblo, en un órgano representativo de los intereses y de la voluntad de todo el pueblo, los Soviets de Diputados de Trabajadores se han convertido en una organización omnímoda del pueblo, en la encarnación de su unidad.

En la Unión Soviética y en las repúblicas federadas y autónomas funcionan Soviets Supremos. En los territorios y regiones, como regla, funcionan dos Soviets (para la industria y para la agricultura). En cada región autónoma, comarca nacional, región, ciudad, barriada o aldea, existe un Soviet.

En nuestro país funcionan 36 Soviets Supremos, 196 territoriales y regionales, 10 de circunscripción nacional, 1.917 distritales, 1.755 urbanos, 3.276 de poblado obrero y 40.480 Soviets rurales.

Todos los Soviets, desde el Supremo hasta el Soviet rural, son elegidos por el pueblo sobre la base del sufragio universal directo, secreto e igual para todos.

Los Soviets inferiores están subordinados a los superiores.

Los Soviets locales tienen una doble significación: son los únicos órganos del Poder central en las localidades y, al mismo tiempo, órganos electivos de autoadministración local.

Todos los Soviets crean órganos ejecutivos supeditados a ellos (Soviets Supremos, consejos de Ministros, Comités Ejecutivos locales).

Los Soviets, que reúnen los rasgos de organización social y estatal a la vez, actúan más y más como organizaciones sociales, con amplia participación directa de las masas.

Los rasgos de los Soviets como organización social consiste en que son elegidos directamente por toda la población adulta del país (desde los 18 años). En los Soviets trabajan unos 2.000.000 de diputados, y su composición se renueva, por lo menos, en un tercio, en cada elección. Así, los Soviets son la expresión de la voluntad del pueblo soviético, de los miembros de la sociedad soviética.

Los diputados a los Soviets rinden cuenta de su gestión directamente a los electores y pueden ser revocados en cualquier momento. Los diputados a los Soviets cumplen sus cometidos sin retribución. Los Soviets y sus órganos ejecutivos y dirigentes incorporan a su trabajo a la población, a las actividades sociales. Más de 20.000.000 de soviéticos son activistas de los Soviets. Los Soviets resuelven algunos problemas importantes conjuntamente con otras organizaciones sociales de masas (el Komsomol, los sindicatos, etc.).

En la actualidad se desarrolla ampliamente el trabajo de los Soviets sobre bases sociales. De ello podríamos mencionar numerosos ejemplos. Se han activado las organizaciones de iniciativa propia (los comités de calle o casa, los comités de padres en las escuelas y jardines de la infancia, etc.). Las masas se incorporan más y más ampliamente a las actividades del aparato de los Soviets: se forman consejos sociales en las secciones y direcciones de los Comités Ejecutivos de los Soviets locales, para ayudarles a resolver las tareas que se les plantean; en muchos Comités Ejecutivos y en sus secciones y direcciones trabajan sin retribución instructores e inspectores que realizan un gran trabajo para elevar el nivel de la labor organizadora de los Soviets locales con vistas a resolver los problemas de la edificación cultural y económica.

Adquiere amplia difusión la práctica de sustituir a los funcionarios soviéticos retribuidos por ciudadanos que desempeñan las mismas funciones voluntaria y gratuitamente. Con frecuencia, las funciones de presidente y vicepresidente de los Comités Ejecutivos de los Soviets de Diputados de los Trabajadores las ejercen sin retribución alguna diputados de los Soviets correspondientes.

Por ejemplo, en el Comité Ejecutivo del Soviet de la aldea de Veselovo, distrito de Neklínovski, región de Rostov, hay solamente un funcionario que cobra, el secretario. Los demás trabajan gratuitamente. Konstantín Lavrenenko, director de una escuela de ocho grados, comunista, hombre muy estimado en la aldea, fue elegido presidente y desempeña su cargo sin retribución. Los vicepresidentes son los diputados Nikolái Zaporózhtsev, motocultor del sovjós local, Iván Ishjónov, mecánico de una granja del sovjós y el chófer Pável Dimkovski, de la sección de sovjoses de Alexándrovski. En muchos distritos, territorios y regiones se han creado y siguen creándose secciones de los comités ejecutivos y de los Soviets locales cuyos funcionarios trabajan todos gratuitamente.

El robustecimiento del principio del trabajo voluntario no retribuido en los Soviets lo evidencia también el proceso, cada día más intenso, de transferencia gradual a las comisiones permanentes, compuestas de diputados, de las cues-

tiones que incumben hoy a las direcciones y secciones de los Comités Ejecutivos.

En el proceso de la construcción del comunismo, el papel de los Soviets será cada día más importante.

LOS SINDICATOS

Los sindicatos surgieron en Rusia en el período de la revolución de 1905. A los sindicatos de Rusia los distinguía de los de Occidente el hecho de que nacieron después de la fundación del Partido Bolchevique y bajo su dirección. El Partido fue el organizador y dirigente de los sindicatos. En 1917, los sindicatos, encabezados por los bolcheviques, tomaron parte en la preparación y realización de la Revolución de Octubre.

Los sindicatos soviéticos no son una organización del Partido, sino una organización social de masas. Sobre la base de la voluntariedad, unen a 68.000.000 de obreros y empleados de todas las profesiones, sin diferencia de raza, nacionalidad, sexo o creencias religiosas.

Todos los órganos de los sindicatos se eligen de abajo a arriba por sus miembros y rinden a éstos cuenta de su gestión. Las resoluciones de las organizaciones de los sindicatos se adoptan por la mayoría de votos de los afiliados. Los órganos inferiores se subordinan a los superiores.

Los sindicatos se organizan según el principio de la producción: todos los que trabajan en una misma empresa o institución, pertenecen a un mismo sindicato; cada sindicato une a los obreros y empleados ocupados en una o más ramas de la economía nacional. Para dirigir la actividad de las organizaciones sindicales, en los territorios y regiones se crean, por lo común, dos Consejos sindicales independientes: el Consejo que dirige el trabajo de las organizaciones sindicales en la industria, la construcción, el transporte y la economía comunal y el Consejo que dirige las organizaciones sindicales en la agricultura y las instituciones que atienden a la población rural.

Para dirigir los sindicatos de los sovjoses y otras empresas e instituciones de la agricultura, se forman comités territoriales de los sindicatos en las direcciones de producción de los koljoses y sovjoses.

En las repúblicas se forman Consejos únicos de los sindicatos.

Los órganos superiores de los sindicatos son el Congreso de los Sindicatos de la URSS, que se convoca una vez cada cuatro años por lo menos, y entre congreso y congreso, el Consejo Central de los Sindicatos de la URSS. Los fondos de los sindicatos proceden de las cuotas de entrada y mensuales de las afiliadas y de los ingresos de las instituciones culturales y deportivas, las empresas, los edificios e instalaciones auxiliares, etc.

Las tareas de los sindicatos las reglamentan los Estatutos de los sindicatos de la URSS. Estos despliegan toda su labor bajo la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Los sindicatos editan 10 periódicos centrales, 23 revistas y cerca de 200 periódicos de empresa e institución.

El órgano del Consejo Central de los Sindicatos es el periódico *Trud* (Trabajo). La tirada total diaria de los periódicos centrales pasa de los cuatro millones de ejemplares.

El Consejo Central de los Sindicatos y las sociedades técnico-científicas editan, conjuntamente con los ministerios y otras instituciones oficiales, 43 revistas de técnica de la producción. En Ucrania sale el diario *Periódico obrero*, órgano del Consejo de los sindicatos de la República. Las organizaciones de base participan en la edición de muchos periódicos de gran tirada en las empresas y obras.

La editorial del Consejo Central de los Sindicatos edita al año más de 300 libros y folletos destinados a los activistas sindicales.

Los sindicatos "son una organización educadora, una organización que atrae e instruye, es una escuela, escuela de gobierno, escuela de administración, escuela de comunismo" (Lenin).

En el período de la edificación del comunismo en todos los frentes, el papel y la importancia de los sindicatos crecen.

Los sindicatos participan cada día más ampliamente en la solución de los problemas de la edificación estatal, económica y del fomento de la cultura.

En la vida y la actividad de las organizaciones sindicales se desarrolla de modo impetuoso el principio del trabajo social no retribuido. El ejército de activistas de los sindicatos lo forman más de 26 millones de personas.

"La vida misma –ha dicho Nikita Jruschov– exige imperiosamente que se introduzca con amplitud cada vez mayor el principio social en la actividad de los sindicatos; exige la reducción del aparato retribuido de sus organizaciones. Cuanto más ampliamente se aplique el principio social en la labor desarrollada, con tanta mayor energía participarán los trabajadores en la vida de la sociedad".

A mediados de 1963, 2.672 secciones y comisiones de los organismos sindicales de república, territorio y región funcionaban basándose en el principio social. En los consejos y comités urbanos, distritales y regionales de los sindicatos trabajaban sin retribución unos 437.000 instructores no retribuidos.

Los afiliados a los sindicatos eligen para los comités sindicales a sus mejores representantes, a personas que sientan inclinación por las actividades sociales y que conocen bien la producción.

Así, Iván Kuznetsov, obrero, miembro del comité fabril de la empresa Kúibishev de Leningrado, dedicada a la producción de carburadores, era antes miembro del comité sindical de taller. Iván Kuznetsov, persona cordial y atenta con los demás, conoce perfectamente la legislación laboral. En el comité ocupa el cargo de vicepresidente de la comisión de seguros sociales. N. Bulgákov, joven ingeniero tecnólogo, y N. Borísova, inspector técnico, son buenos conocedores de la economía de la producción. El comité fabril les ha encomendado que trabajen en la comisión sindical de producción. Encabeza la comisión V. Stárikov, que trabaja en la empresa más de 30 años. Desempeña con verdadero celo sus funciones de presidente de la comisión de trabajo cultural de masas el fre-

sador A. Lazovski, miembro del comité fabril. Se trata de un obrero de alta calificación, de un hombre de gran cultura y con magníficas dotes de organizador. Del mismo modo trabajan otros muchos.

En los organismos sindicales no existe dirección unipersonal: todos los problemas se resuelven colectivamente.

¿Cómo se hace eso?

Suena el teléfono en el local del comité sindical de la fábrica de carburadores. El presidente toma el auricular y oye la voz del director de la empresa:

– Camarada Bodunov –dice el director–, hemos preparado una orden pasando a trabajar en máquinas a un grupo de obreros auxiliares. Ahora se acercará a llevársela, haga el favor de poner su visto bueno.

– No –responde el presidente–. Yo solo no puedo sancionar una cosa de tan gran importancia. Reuniremos el comité, usted nos dará a conocer sus consideraciones y luego resolveremos.

La orden a que el director se refería afectaba a bastante gente. Había que deliberar para ver lo que debía hacerse con el fin de enseñar un oficio a la gente con la mayor rapidez y del mejor modo posible, procurando que el salario de los obreros no bajara. Había que hablar con los obreros y explicarles las razones de la organización proyectada.

Así se hizo. La discusión colectiva y, luego, las medidas conjuntas de la administración y de los sindicatos permitieron resolver el problema rápidamente y con las menores pérdidas.

Los sindicatos son los iniciadores de la emulación por el trabajo comunista. Desarrollan el movimiento de masas de los inventores y los racionalizadores y ejercen la dirección de las actividades de las sociedades técnico-científicas. Han transcurrido cinco años desde el día en que los obreros de la brigada de Vladímir Stanilévich, del depósito de máquinas de la estación Moscú-Sortiróvochnaia, hicieron patente su decisión a estudiar, trabajar y vivir a lo comunista. A mediados de 1963, las filas de los luchadores por el trabajo comu-

nista las formaban ya más de 23 millones de ciudadanos. Uniendo en un todo el trabajo, el estudio y la vida, ese movimiento ejerce una gran influencia sobre todos los aspectos de la vida y las actividades de la gente.

La iniciativa de Valentina Gagánova fue un magnífico ejemplo de actitud comunista hacia el trabajo. Valentina Gagánova, jefe del mejor equipo de la fábrica de tejidos de algodón de Vishni Volochok, pidió que la pasaran a trabajar con el equipo más atrasado. Su salario se redujo en un tercio. Valentina logró que su nuevo equipo, compuesto de operarias sin experiencia, recién salidas de la escuela de oficios de la fábrica, llegara a ser uno de los mejores. Son famosos en todo el país los magníficos innovadores que establecen récords en sus ramas de producción. Figuran entre ellos los operarios del Alto Horno N° 8 de las factorías metalúrgicas de Magnitogorsk, que trabajan con un rendimiento muy superior al de las empresas metalúrgicas de Estados Unidos. Podemos mencionar también a los fundidores de acero de Zaporozhie Kinebás, Kiikó, Ston y Laboda, que han establecido un récord mundial de fundición, y a muchos otros trabajadores.

Los sindicatos ayudan a los trabajadores a adquirir hábitos de gestión de los asuntos estatales y de la sociedad. Participan activamente en la edificación del Estado y en el fomento de la economía y de la cultura, en las elecciones a los órganos de poder estatal y en la elaboración de las leyes relacionadas con la producción, el trabajo, la vida y la cultura, así como en la planificación de la economía nacional. Los sindicatos gozan del derecho de iniciativa legislativa. Una de las más importantes tareas de los sindicatos es contribuir a incorporar ampliamente a la mujer a la gestión del Estado, a la producción y a la vida social.

Los sindicatos participan activamente en la realización del control de la medida de trabajo y de la medida de consumo. Colaboran en la planificación y en la regulación del salario de obreros y empleados, en el ajuste del sistema de pago del trabajo y del sistema de premios, guiándose por el principio socialista de pago del trabajo según su calidad y cantidad,

luchan por que se introduzcan normas de producción progresivas, técnicamente fundamentadas, y controlan la revisión de las normas y la aplicación correcta de los sistemas vigentes de remuneración del trabajo, así como del oportuno pago de los salarios.

Los sindicatos ponen de manifiesto una solicitud constante por mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los obreros y de los empleados y defienden los intereses materiales y los derechos de los trabajadores. Los sindicatos concierten con las administraciones de las empresas contratos colectivos y acuerdos de protección del trabajo y de técnica de seguridad y aseguran, conjuntamente con los organismos económicos, su cumplimiento.

Los sindicatos ejercen, en nombre del Estado, el control de la observancia de la legislación laboral, de la técnica de seguridad y de la higiene industrial.

Un tal Ivanov, director de la fábrica de muebles N° 2 de Leninabad, vulneraba sistemáticamente la legislación laboral. En la empresa, las normas y las tarifas de pago se revisaban sin contar con el comité fabril. El director tampoco tomaba en consideración el parecer de los sindicatos en los problemas relacionados con la protección del trabajo y con la técnica de seguridad. Ivanov hacía oídos sordos a las repetidas advertencias de los sindicatos. Por fin, a instancias del organismo sindical de la empresa, el director fue destituido por menospreciar los derechos de los sindicatos e infringir la legislación laboral.

Los sindicatos se preocupan de mejorar las condiciones de trabajo y de vida de las mujeres y ayudan a los obreros y empleados a educar a sus hijos en un espíritu comunista.

Es a los sindicatos a quienes incumbe dirimir los litigios laborales.

La administración no puede despedir a ningún trabajador, si no cuenta con el acuerdo del comité de empresa o del comité local de los sindicatos.

Los litigios laborales los examinan comisiones especiales, de las que forman parte representantes del sindicato, y si

en las comisiones no se llega a un acuerdo, las cuestiones se estudian después en el comité fabril o en el comité local del sindicato. Los fallos dados a los litigios laborales son de cumplimiento obligatorio para la administración de instituciones y empresas, tienen carácter definitivo y no pueden ser anulados, si los protesta la administración, ni por los organismos sindicales superiores ni por los tribunales.

Los sindicatos ejercen el control social y toman medidas que aseguran el cumplimiento de los planes de construcción de viviendas y de empresas de servicio. Los sindicatos participan, con los organismos económicos, en la distribución de las viviendas pertenecientes a las fábricas, instituciones y centros de enseñanza y de las viviendas construidas por los Soviets locales.

Los sindicatos encabezan el control social de la observancia de las normas del comercio y de la alimentación pública. 670.000 inspectores sociales comprueban el funcionamiento de las empresas comerciales y de alimentación pública. 50.000 miembros de las comisiones controlan las actividades de las corporaciones de comercio, los trusts de alimentación pública, las organizaciones de abastecimiento y las bases comerciales. 250.000 activistas ejercen el control del trabajo de las empresas de servicio. 1.100.000 trabajan en las comisiones de vivienda y servicios de los sindicatos y 10.000 son inspectores técnicos, no retribuidos, de los Consejos de los sindicatos.

Los sindicatos rigen los seguros sociales del Estado, asignan y otorgan a los obreros y empleados subsidios por pérdida temporal de la capacidad de trabajo y otros, controlan las actividades de los organismos de seguros sociales, participan en la asignación de pensiones a obreros, empleados y familiares de éstos, prestan ayuda material y organizan cajas de ayuda mutua.

El presupuesto de los seguros sociales del Estado fue en 1963 de más de 9.000 millones de rublos.

Dependen de los sindicatos los balnearios, los sanatorios y las casas de descanso. Los sindicatos distribuyen y conceden plazas gratuitas en estos lugares. En 1962, más de cinco

millones de trabajadores pasaron sus vacaciones en los sanatorios y casas de descanso de los sindicatos. De ellos, cuatro millones recibieron plazas gratuitas o pagaron por ellas precios muy módicos. Disponen los sindicatos de una amplia red de clubs, casas y palacios de cultura, bases deportivas, rincones rojos y bibliotecas.

Bajo la dirección de los sindicatos cumplen sus funciones las asambleas de producción permanentes, importante forma de participación de los trabajadores en la gestión económica.

En 1962 actuaban en la URSS 1.126.000 asambleas de producción, en cuyas actividades participaban ampliamente obreros, ingenieros, peritos, empleados, representantes de la administración, de las organizaciones del Partido, del Komsomol y de las sociedades técnico-científicas. Integran las asambleas cinco millones de miembros permanentes, elegidos por los trabajadores. Además, en las reuniones participan decenas de millones de obreros y empleados. Esto permite conjugar el principio de la dirección unipersonal con el control masivo desde abajo y unir a la experiencia de los dirigentes la experiencia de las masas. Nikita Jruschov ha dicho que las asambleas de producción son un ejemplo de democracia socialista.

Las asambleas de producción aprueban y presentan recomendaciones en cuestiones tan importantes de la producción como son el mejoramiento de la calidad de los artículos y la reducción del costo, el establecimiento de las normas técnicas, las obras básicas, el perfeccionamiento de la administración fabril, los planes de edificación de viviendas y empresas de servicio, la protección del trabajo y la técnica de seguridad, el empleo de nuevas máquinas y la automatización de la producción.

Paralelamente a las asambleas de producción existen en la Unión Soviética otras formas de participación de los trabajadores en la gestión económica: las asambleas de obreros, las conferencias de innovadores de la producción, los consejos de innovadores, etc.

A mediados de 1963, en la Unión Soviética funcionaban,

desarrollando sus actividades sobre la base del principio del trabajo social, no retribuido, 3.400 consejos de innovadores, 16.000 oficinas de diseño y tecnológicas, 14.000 de análisis económico, 8.000 de información técnica, 44.000 equipos mixtos, 1.100 institutos, laboratorios y grupos de investigación científica y 611 institutos de innovadores de la producción, de progreso técnico y de nueva maquinaria.

He aquí un ejemplo. En la casa de la técnica del ferrocarril de la Transcaucasia se fundó una universidad de progreso técnico basada en el principio social, es decir, los profesores se ofrecen para trabajar sin retribución. En tres facultades –Vías y Construcción, Locomotoras y Energética– estudian 120 personas. Dan clases gratuitamente catedráticos y profesores del Instituto Politécnico Lenin de Georgia.

Para ampliar y enraizar más profundo los principios democráticos de gestión de las empresas y para incorporar a ésta a un círculo más amplio de trabajadores, en ellas y en las obras se crean (hasta ahora a título de experimento, para después hacer extensiva la experiencia a todo el país) organismos muy representativos: los comités de producción de fábrica y, en las grandes empresas, de taller, elegidos en asamblea general de todos los trabajadores. Estos comités los integran obreros, ingenieros, empleados y representantes de las organizaciones del Partido, los sindicatos y el Komsomol. Los comités participan en el estudio de los planes, en la comprobación de su cumplimiento, en el establecimiento de las normas de trabajo y en la distribución de los cuadros. Por cierto, los directores rinden cuenta al comité del trabajo de la empresa y tratan con él las más importantes cuestiones de la producción.

Todo esto son brotes de la futura autogestión comunista.

Los sindicatos de la URSS luchan por la unidad del movimiento obrero internacional y por la paz en todo el mundo. Establecen contactos y relaciones con los sindicatos de todos los países.

Así, en 1961 visitaron la URSS 273 delegaciones sindicales de 61 países (sin contar los participantes en el V Con-

greso Mundial de los Sindicatos). 185 delegaciones sindicales obreras soviéticas salieron a 39 países.

Basándose en los principios de la solidaridad proletaria, los sindicatos soviéticos apoyan la justa lucha de los obreros por sus derechos e intereses y se pronuncian por el robustecimiento de la solidaridad de todos los destacamentos y organizaciones del movimiento obrero internacional en su lucha contra la política imperialista de gestación de guerras.

Los sindicatos soviéticos participan activamente en las actividades de la Federación Sindical Mundial. La actividad internacional de los sindicatos soviéticos está orientada a fortalecer al máximo la Federación.

LA UNION DE JUVENTUDES COMUNISTAS LENINISTAS DE LA URSS (VICL)

La UJCL de la URSS (Komsomol) es una organización social independiente. El Komsomol fue fundado en 1918. Hoy agrupa a más de 21 millones de jóvenes soviéticos de vanguardia.

Puede ser miembro de la UJCL cualquier joven soviético que acepte los Estatutos del Komsomol, participe activamente en la edificación del comunismo, trabaje en una organización del Komsomol, cumpla las decisiones de ésta y pague las cuotas correspondientes. Se admite en el Komsomol a jóvenes de ambos sexos de 14 a 28 años de edad. Los komsomoles que han alcanzado la edad de 28 años y no han sido elegidos a organismos dirigentes del Komsomol causan baja en la organización.

La estructura orgánica del Komsomol es análoga a la del Partido Comunista.

Los medios monetarios del Komsomol y de sus organizaciones los integran las cuotas que pagan sus miembros y los ingresos procedentes de las empresas del Komsomol y de la edición de revistas y periódicos juveniles, así como los obtenidos de otras fuentes.

El CC del Komsomol edita el diario *Komsomólskaia Pravda* ("La verdad del Komsomol") y las revistas *Komsomólskaia zhizn* ("Vida del Komsomol"), *Molodói kommunist* ("El joven comunista"), *Siélskaia zhizn* ("Vida rural"), *Smiena* ("Relevo") y otras. Las organizaciones locales del Komsomol editan también periódicos y revistas en ruso y en las lenguas de las distintas nacionalidades del país.

Las actividades del Komsomol las reglamentan sus Estatutos.

El Komsomol ayuda al Partido a educar a la juventud en un espíritu comunista, a incorporarla a la edificación práctica de la nueva sociedad, a preparar una generación de hombres universalmente desarrollados, que vivirán, trabajarán y administrarán la sociedad en el comunismo.

El Komsomol despliega sus actividades bajo la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética.

El Komsomol exige de sus miembros una lucha tenaz e infatigable por el cumplimiento de las decisiones del Partido Comunista y del Gobierno soviético. Los komsomoles consideran un gran honor llegar a ser miembros del Partido Comunista.

El Komsomol prepara a la juventud para que sepa defender la Patria socialista, forja abnegados patriotas, capaces de dar una contundente réplica a cualquier agresión de cualquier enemigo.

El Komsomol lucha por que cada uno de sus miembros, por que cada joven se atenga en toda su vida a los principios morales expuestos en el Programa del PCUS, en el Código moral del constructor del comunismo.

Las organizaciones del Komsomol se guían en todo momento por el legado de Lenin de que "La Unión de Juventudes Comunistas debe ser el grupo de choque que aporte su ayuda y manifieste su iniciativa en todos los terrenos".

El especialista norteamericano Morgan, que en la década del 30 participó en el tendido de las primeras líneas del Metropolitano de Moscú, dijo: "Mis conclusiones respecto al terreno se confirmaron. Unicamente subestimé el material hu-

mano, me equivoqué al aquilatar a la gente... Debo señalar la audacia y la energía de los jóvenes komsomoles".

Como si continuara el pensamiento de Morgan, el destacado periodista brasileño Paulo Silveira declaró en 1962, después de su visita a la Unión Soviética: "Nos han admirado también el entusiasmo y la abnegación con que participa la juventud en la actividad creadora del pueblo.

Feliz el país que puede confiar tan sin reservas en su juventud".

Los jóvenes soviéticos han realizado gloriosas proezas laborales. El patrocinamiento de las nuevas obras por la juventud, iniciado en 1958, es hoy una extendida forma de participación de las organizaciones del Komsomol en la construcción, a alto ritmo, de importantes empresas. En cuatro años (1958-1962), en las obras patrocinadas por el Komsomol de la URSS se han construido con activa participación de los jóvenes comunistas más de 300 grandes unidades industriales, comprendidos 48 Altos Hornos y hornos de fundición de acero, 34 trenes y talleres de laminado de planchas y tubos y 95 empresas de productos químicos; se han tendido 5.000 kilómetros de gasoductos y oleoductos y se han construido y electrificado 13.000 kilómetros de vías férreas. La juventud ha participado activamente en la puesta en explotación de nuevo potencial en las factorías metalúrgicas de Magnitogorsk, en las fábricas de Karagandá, Cheliábinsk y Lípetsk y en las centrales eléctricas de Bratsk, Zmiévskaia y del Báltico. Con el esforzado concurso de los jóvenes se ha dado cima a la electrificación de la vía férrea Moscú-Baikal, la mayor del mundo.

En 1962, el Komsomol patrocinó 168 obras de especial importancia, declarándolas obras de choque. Las organizaciones de república y locales del Komsomol patrocinan más de 2.000 obras.

En las obras de choque trabaja una juventud magnífica.

Así, en la construcción de la fábrica del alcohol sintético de Sarátov se ha hecho famoso el equipo juvenil de hormigonadores de Chiniáev. El tenaz trabajo de cada miembro del

equipo ha ganado a éste el honroso título de equipo de trabajo comunista. Con toda razón se dice en las obras que es éste un equipo de ingenieros. Cada uno de los obreros que lo integran, además de leer perfectamente los planos, se esfuerza por idear algo nuevo, mejor que lo ya existente. De cada tres miembros del equipo, uno es racionalizador de la producción. Trabaja el equipo sin contramaestre. Para todos son ley un riguroso ahorro de materiales y un acabado perfecto de las operaciones. No importa que los cimientos los oculte la tierra. Su calidad debe ser excelente. Los muchachos están suscritos a 21 revistas y practican el deporte.

En la URSS hay millones de jóvenes así.

Cerca de 4 millones de komsomoles trabajan en el campo. Misión combativa del Komsomol fue la participación en el cumplimiento de la tarea de roturar 42 millones de hectáreas de tierras vírgenes y baldías. De cada tres motocultores rurales, uno es joven. Entre todos ellos hay 560.000 komsomoles. Víctor Dubinin, tractorista del sovjós *Chelkarski*, del territorio Tselinni, miembro del CC del Komsomol, es muy célebre entre los jóvenes motocultores.

Víctor ha demostrado prácticamente que se puede trabajar con un tractor, sin reparación a fondo, no un año o dos, sino mucho más tiempo. Ha demostrado además, con el lápiz en la mano, que, si no hay necesidad de hacer reparaciones a fondo, en tres años y medio se puede ahorrar lo que cuesta un tractor nuevo.

El Komsomol educa a los jóvenes de ambos sexos en un espíritu de fidelidad a los principios del internacionalismo proletario y de la amistad entre los jóvenes de todos los países. El Komsomol participa activamente en las actividades de la Federación Mundial de la Juventud Democrática.

Por encargo del Partido Comunista, el Komsomol se ocupa de orientar la labor cotidiana de la Organización de Pioneros de la URSS, organización comunista infantil masiva, que lleva el nombre de Lenin y agrupa en sus filas a los escolares de la Unión Soviética. La organización de los pioneros

fue fundada en 1922. En 1924 se le confirió el alto honor de ostentar el nombre de Lenin.

En la organización de pioneros, millones de niños soviéticos pasan su primera escuela de educación comunista, se habitúan a desplegar actividades sociales y se preparan para ser enérgicos constructores del comunismo. Se admite en la organización de pioneros a los escolares de 10 a 15 años.

Los pioneros son el relevo del Komsomol. Cada pionero quiere ser miembro del Komsomol y su organización lo prepara para ello.

La organización de pioneros desarrolla en los niños el amor al trabajo y al saber, la curiosidad de aprender cosas nuevas y el afán de estudiar bien, con lo que contribuye a educar a la joven generación en un espíritu de conciencia y moral comunistas.

Todo el trabajo de la organización de los pioneros se basa en la indicación de Lenin de que la educación comunista presupone la vinculación con la vida, con el trabajo de los obreros y los campesinos, con la lucha general de todo el pueblo por la edificación del comunismo en nuestro país.

Se ha puesto a disposición de los pioneros 2.741 palacios y casas de pioneros, unas 300 estaciones de jóvenes técnicos, 236 estaciones de jóvenes naturalistas, 141 bases de turismo y excursionismo, más de 5.000 bibliotecas infantiles, unos 40 estadios, 156 parques infantiles y 35 ferrocarriles para los niños.

El CC del Komsomol y el Consejo Central de la Organización de los Pioneros de la URSS editan el periódico *Pionérskaia Pravda* ("La verdad del pionero") y las revistas *Pioner*, *Murzilka* y otras. Los Comités Centrales del Komsomol de las repúblicas y los Consejos de república de la organización de pioneros tienen también sus órganos de prensa en ruso y en las lenguas de los distintos pueblos de la URSS.

Millones de ciudadanos soviéticos han pasado en su infancia la escuela educativa de la organización de pioneros. La historia de ésta abunda en ejemplos de heroísmo de los

pioneros en los años de la edificación pacífica y, particularmente, en el período de la Gran Guerra Patria del pueblo soviético.

LAS COOPERATIVAS

Parte considerable de la actividad encaminada a cumplir las tareas de organización de la economía la despliegan distintas organizaciones cooperativas de los trabajadores.

La masa principal de la producción agrícola se obtiene en los koljoses, que son grandes cooperativas campesinas. En la URSS hay más de 40.000 koljoses, que agrupan arriba de 16 millones de familias koljosianas. Los koljoses han atesorado una rica experiencia de autogestión colectiva.

Las cuestiones primordiales de la vida del koljós se resuelven en la asamblea general de sus miembros o en reuniones de apoderados. La asamblea general elige una directiva para que ésta lleve a cabo la gestión cotidiana.

El koljós permite emplear con eficacia la nueva maquinaria y las realizaciones científicas y aprovechar de modo racional la mano de obra. Conjuga el koljós los intereses personales de los campesinos con los intereses sociales, de todo el pueblo, conjuga el interés individual y colectivo por los resultados de la producción y ofrece vastas posibilidades de elevación de los ingresos y del bienestar de los campesinos sobre la base del incremento de la productividad de su trabajo. Por su organización y por su base democrática, que adquiere cada día mayor desarrollo, el koljós, como forma de hacienda colectiva, garantiza la dirección de la producción por las propias masas koljosianas, así como el desarrollo de la iniciativa creadora de las mismas y su educación en un espíritu comunista. El koljós es para el campesino una escuela de comunismo.

Sobre la base del robustecimiento orgánico, político y económico de los koljoses se amplían los derechos de éstos y adquiere un carácter más y más vasto la actividad de los koljosianos.

Los koljosianos tienen derecho a introducir enmiendas, modificaciones y adiciones al Estatuto Modelo del artel agrícola, que reglamenta las actividades del koljós. Ellos mismos resuelven los problemas vinculados con el aumento de la producción koljosiana, con el establecimiento de las normas de trabajo y de remuneración del mismo, etc.

En los koljoses se forman numerosos organismos colectivos auxiliares, consejos femeninos, consejos de viejos koljosianos, consejos de equipos de cultivo, consejos agronómicos y técnicos, oficinas de racionalización e inventos, etc.

Las cooperativas de consumo figuran entre las mayores organizaciones del país. Tienen más de 44 millones de miembros y agrupan a 17.500 sociedades cooperativas. Las cooperativas de consumo están dedicadas al comercio y a los servicios a la población rural y se dedican también a los acopios de productos agropecuarios y a la producción. Las organizaciones cooperativas poseen 350.000 establecimientos de comercio al por menor, 46.000 establecimientos de alimentación pública, 262.000 empresas de servicios y 29.000 industriales.

Las cooperativas de consumo rurales de cada distrito se agrupan en la Unión distrital de cooperativas de consumo. Las de los distritos en Uniones regionales y territoriales, que, a su vez, forman Uniones de república. Las cooperativas de consumo del país entero están encabezadas por la Unión Central de Cooperativas de la URSS.

Todos los organismos dirigentes de las cooperativas son electivos y deben rendir cuentas de su actividad a los cooperativistas, que participan ampliamente en la gestión económica y en el control del funcionamiento de las organizaciones y empresas cooperativas.

El volumen de comercio de las cooperativas de consumo ha sido en 1962 de 25.900 millones de rublos, es decir, el 30% del volumen global del comercio estatal y cooperativo.

La Unión Central de Cooperativas de la URSS edita la revista mensual *Cooperativa de consumo soviético*. En las repúblicas federadas se editan revistas análogas.

Las cooperativas de consumo soviéticas participan activamente en el movimiento cooperativista internacional y desarrollan sus relaciones exteriores.

El papel de las cooperativas como forma de incorporación de las masas a la edificación del comunismo, como forma de educación comunista y de escuela de autogestión colectiva ha de elevarse considerablemente a medida que se siga avanzando hacia la sociedad del mañana.

SOCIEDADES CIENTIFICAS Y TECNICO-CIENTIFICAS. LA SOCIEDAD DE INVENTORES Y RACIONALIZADORES DE LA URSS

Organizaciones sociales de trabajadores como las sociedades científicas y técnico-científicas y la Sociedad de Inventores y Racionalizadores de la URSS desempeñan un destacado papel en el desarrollo de la ciencia y en la aplicación de sus realizaciones en la economía nacional.

LAS SOCIEDADES CIENTIFICAS

Las sociedades científicas pasan de 60 y agrupan a unos 5 millones de personas. Figuran entre ellas la Sociedad Fisiológica de la URSS, la Sociedad Química de la URSS, la Sociedad de Astronomía y Geodesia de la URSS, varias sociedades médico-científicas de distintas especialidades, la Sociedad de Naturalistas de Moscú y muchas otras. Estas agrupaciones, anejas a la Academia de Ciencias de la URSS, al Ministerio de Sanidad Pública de la URSS y al Consejo Central de los Sindicatos de la URSS, fomentan la actividad de los científicos, organizan discusiones, contribuyen a la solución creadora de problemas maduros y constituyen una condición indispensable del desarrollo de la ciencia. Las sociedades centran la atención de los científicos en los problemas más importantes de la economía nacional y les ayudan a

aunar los esfuerzos encaminados a su solución. Las sociedades editan revistas científicas.

Las sociedades técnico-científicas de la URSS son organizaciones de masas de ingenieros, peritos, científicos, especialistas de la agricultura y obreros innovadores de la producción. Hay en la URSS 21 sociedades de este tipo, dedicadas a distintas ramas de la ciencia y la técnica.

Las sociedades tienen miembros numerarios y jurídicos. Puede ser miembro numerario cualquier ingeniero, perito, científico, obrero racionalizador, profesor o estudiante de cualquier escuela media especializada o cualquier centro de enseñanza superior. Los miembros numerarios llegan a cerca de 2.000.000. Pueden ser miembros jurídicos los ministerios y departamentos, sus organizaciones, los consejos económicos (Sovnarjoses), sus direcciones, los trusts, las empresas, los sovjoses, los koljoses, las oficinas de proyección y diseño, los institutos de investigaciones científicas, los centros docentes y otras organizaciones. Los miembros jurídicos pasan de 50.000.

Las sociedades técnico-científicas desarrollan la iniciativa creadora de sus miembros, orientándola a resolver los problemas del progreso técnico, contribuyen a la emulación, despliegan una vasta propaganda de las realizaciones de la ciencia, organizan el intercambio de experiencias, estimulan el empleo de la técnica moderna y ayudan a sus componentes a elevar su nivel técnico-científico y su capacitación profesional.

Las sociedades participan activamente en la labor de los comités técnico-científicos estatales, de los organismos de planificación de los sovnarjoses y de sus consejos económico-técnicos.

Las sociedades técnico-científicas funcionan dirigidas por los sindicatos y en estrecho contacto con las correspondientes organizaciones estatales, a las que delegan, para que formen parte de ellas, a representantes suyos.

Dichas sociedades se organizan siguiendo el principio de la producción: todos los miembros de ellas que trabajen en una empresa o institución deben formar parte de una misma

sociedad. Cada sociedad agrupa a científicos, especialistas y obreros innovadores de una determinada rama de la producción.

Los organismos superiores de las sociedades técnico-científicas son el Congreso de las sociedades técnico-científicas de la URSS, que se reúne, por lo menos, una vez cada cuatro años, y el Consejo de las Sociedades técnico-científicas de la URSS. Este es elegido por el Congreso y trabaja bajo la dirección del Consejo Central de los Sindicatos. Las sociedades están relacionadas con asociaciones científicas y de ingenieros y peritos de muchos países. Numerosas sociedades técnico-científicas de la URSS pertenecen a organizaciones internacionales.

El Consejo de las Sociedades técnico-científicas de la URSS edita la revista *Las sociedades técnico-científicas de la URSS.*

LA SOCIEDAD DE INVENTORES Y RACIONALIZADORES DE LA URSS

Esta sociedad, fundada en 1958, agrupa a los trabajadores que participan en los inventos y racionalizaciones o que contribuyen a introducir éstos en la producción. La sociedad funciona bajo la dirección del Consejo Central de los Sindicatos de la URSS. Tiene 38.000 organizaciones de base, con 2.500.000 afiliados. Sus organismos dirigentes son el Congreso de las sociedades y, entre congreso y congreso, el Consejo Central.

En 1962 fueron presentados en la URSS 4.259.000 inventos y propuestas de racionalización, de los que 2.818.000 se llevaron a la producción. El ahorro anual que de ello se obtienen fue de 1.695.000.000 de rublos.

Las organizaciones locales de la sociedad editan, conjuntamente con los organismos de información técnica, boletines técnicos, carteles acerca de la remuneración de los innovadores y las organizaciones de la sociedad, llamamientos, mensajes y compromisos de los inventores y racionalizadores.

La sociedad edita el mensuario *Inventor y racionalizador,* que da a conocer la labor desplegada por las organizaciones de la sociedad y las realizaciones de los innovadores.

La Sociedad de Inventores y Racionalizadores de la URSS mantiene relaciones internacionales con sociedades y sindicatos de distintos países.

ASOCIACIONES DE LITERATOS Y ARTISTAS

Las asociaciones de escritores, pintores y escultores, arquitectos, compositores, cineastas, periodistas y artistas de teatro, que agrupan a los intelectuales dedicados al trabajo de creación artística, desempeñan un papel enorme en la vida ideológica de la sociedad soviética. La Unión de Escritores de la URSS tiene unos 5.000 miembros; la de Compositores, cerca de 1.000; la de Pintores y Escultores, alrededor de 10.000, y la de Arquitectos, unos 7.000.

La tarea principal de estas organizaciones es agrupar a los intelectuales con el fin de que se creen obras de gran valor artístico y elevado contenido ideológico.

Estas sociedades organizan discusiones, conferencias, seminarios, exposiciones, certámenes, consultas, etc. y editan sus periódicos y revistas. Forman fondos especiales para garantizar las atenciones culturales y los servicios a sus afiliados.

Las sociedades a que nos referimos están estrechamente vinculadas a los conjuntos artísticos de aficionados, a los que prestan una gran ayuda. De ejemplo podemos poner la actividad de las asociaciones corales de las repúblicas, de las que forman parte, además de las masas corales pertenecientes a la Unión de Compositores y de las integradas por profesionales, numerosos conjuntos integrados por amateurs.

La sociedad que cuenta con mayor número de miembros es *la Unión de Periodistas de la URSS,* fundada en 1959. Se trata de una organización de profesionales de la prensa, los organismos de información, las editoriales, la radio y la TV. Tiene la Unión 36.000 miembros.

Su tarea es elevar la maestría profesional de sus miembros, desarrollar su iniciativa, estudiar los problemas del periodismo soviético, sintetizar y difundir las mejores experiencias, etc.

Conjuntamente con los sindicatos, la Unión protege los derechos laborales y de autor de los periodistas y participa en la solución de los problemas vinculados con el trabajo de éstos y con la satisfacción de sus necesidades culturales y materiales.

Con el fin de robustecer la amistad y la colaboración entre los pueblos de todos los países y de mantener la paz en todo el mundo, la Unión contribuye al máximo a estrechar las relaciones de los periodistas soviéticos con sus colegas extranjeros. La Unión representa a los periodistas soviéticos en la Organización Internacional de Periodistas y en los encuentros internacionales y organiza el intercambio de delegaciones.

Edita la Unión publicaciones periódicas, libros sobre el periodismo, prontuarios para los corresponsales obreros y rurales y obras escritas por periodistas.

El organismo dirigente supremo de la Unión de Periodistas es el Congreso de los Periodistas de la URSS, que se convoca una vez cada cuatro años. Entre congreso y congreso, la dirección la ejerce la Directiva de la Unión.

Los fondos de la sociedad provienen de las cuotas de sus miembros y de los ingresos obtenidos por la actividad editorial y las organizaciones y empresas pertenecientes a la Unión.

LA SOCIEDAD "ZNANIE" (SABER) DE LA URSS

Esta sociedad es una organización ilustrativo-científica de los intelectuales soviéticos.

Fue fundada a iniciativa de destacados científicos y políticos para hacer propaganda, por medio de conferencias y de la prensa, de las cuestiones de historia, filosofía, economía política, política interior y exterior de la URSS, ciencia,

técnica, literatura y arte. En las actividades de la sociedad participan vastas capas de intelectuales soviéticos e innovadores de la industria y la agricultura. Tiene la sociedad más de 1.300.000 miembros, que dan anualmente unos 12.000.000 de conferencias de las distintas ramas del saber.

En todas las repúblicas federadas funcionan sociedades *Saber*, y en las regiones, territorios, repúblicas autónomas y ciudades, secciones de la sociedad.

Edita ésta seis revistas, entre las que merecen especial mención *Ciencia y vida* y *Vida internacional.*

La Editorial de *Saber* publica anualmente folletos, cuya tirada alcanza millones de ejemplares, con conferencias sobre distintas ramas de la ciencia y la técnica, así como otras publicaciones. La sociedad posee sus museos, planetarios, casas de la ciencia y la técnica.

Efectúa la sociedad intercambio de conferenciantes con organizaciones similares del extranjero.

Actividades semejantes a las de *Saber* las despliegan también otras sociedades, por ejemplo, la Sociedad de Protección de la Naturaleza de la URSS.

La Unión de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS fue fundada en 1925. Despliega la Unión una vasta labor instructiva de sanidad e higiene entre la población, crea puestos y destacamentos sanitarios sociales, prepara enfermeras y presta ayuda a la población que ha sufrido a causa de calamidades naturales y de acciones bélicas. Organizaciones de base de la Unión funcionan en la mayoría de las empresas, koljoses y sovjoses. Tiene la Unión más de 50 millones de miembros y edita la revista *Cruz Roja.*

Numerosos activistas de la Cruz Roja actúan al lado de los trabajadores de Sanidad Pública y hacen una gran aportación a la protección de la salud de los trabajadores.

Las humanas actividades de la Cruz Roja Soviética están basadas en el principio de "el hombre es amigo, camarada y hermano del hombre".

Por lo común, la primera asistencia médica en caso de

accidente en el trabajo en las empresas, koljoses y sovjoses la prestan activistas de la sociedad.

Estos luchan también por la limpieza y por una elevada higiene en la producción y en la vida. 1.700.000 inspectores sociales velan por que se observen las normas higiénicas en los establecimientos de alimentación pública, los comercios y las empresas de servicios. Se presta particular atención a la higiene en las granjas lecheras y en las fábricas transformativas de productos agrícolas.

Funciona perfectamente, por ejemplo, la organización de la Cruz Roja Soviética de la fábrica de automóviles de Gorki. Funcionan allí 310 puestos de sanidad e higiene. Se han preparado 350 inspectores sociales y 16 destacamentos sanitarios. Más de 11.000 trabajadores de la fábrica son donadores de sangre.

La humana actividad de la Cruz Roja Soviética rebasa las fronteras del país. La sociedad presta desinteresada ayuda a los pueblos de muchos países, particularmente a los de Asia y Africa. El año pasado, por no ir más lejos, se prestó asistencia médica a más de 300.000 personas en las instituciones médicas de la Cruz Roja Soviética en Iran y Etiopía y, con la participación de médicos soviéticos, en Camboya, la India y otros países.

La Cruz Roja Soviética forma parte de la Cruz Roja Internacional y lucha activamente por eliminar el peligro de guerra y por que se observen rigurosamente los convenios internacionales humanos.

La Unión de Sociedades y Organizaciones Deportivas de la URSS fue fundada en 1959 y agrupa a las sociedades deportivas y a las organizaciones de educación física y deporte de los ministerios y departamentos. Las mayores son las sociedades deportivas de los sindicatos y del Ejército Soviético, así como la sociedad *Dinamo* de la URSS. El movimiento deportivo de masas abarca a unos 35.000.000 de personas. En la III Espartaquiada de los Pueblos de la URSS, celebrada en el verano de 1963, participaron 66 millones de personas, es decir, más que en las dos anteriores juntas. La Unión persigue

el fin de desarrollar por doquier la educación física y el deporte, importantes medios de educación comunista de la juventud, de fortalecimiento de la salud, de elevación de la capacidad de trabajo de los soviéticos y de su preparación para la defensa de la patria.

El organismo supremo de la Unión es la Conferencia de la URSS. Entre conferencia y conferencia, las actividades de la Unión las dirige su Consejo Central, que elige un Presídium. De éste forman parte, como vicepresidentes, representantes del CC del Komsomol y del Consejo Central de los sindicatos. En las localidades, la labor de educación física la dirigen los correspondientes Consejos de las sociedades y organizaciones deportivas. Anejas al Consejo Central y a los consejos de república de la Unión de Sociedades y Organizaciones Deportivas se crean federaciones de las distintas disciplinas deportivas, y en los consejos de territorio, región, ciudad y distrito, las correspondientes secciones.

Las sociedades y organizaciones deportivas tienen su propia prensa. El órgano del Consejo Central es el periódico *Deporte soviético.*

La elevada maestría de los atletas soviéticos, madre de sus numerosas realizaciones y récords, es resultado del desarrollo masivo de la educación física y del deporte. En la URSS se practican más de 50 disciplinas deportivas, y en la mayoría de ellas ocupa nuestro país en la palestra internacional un lugar de primerísimo orden.

Los deportistas soviéticos gozan de estimación y prestigio en el extranjero por sus notables realizaciones, su conducta ejemplar, su amistad y camaradería. En la actualidad forman parte de 44 organizaciones deportivas internacionales y mantienen contactos con deportistas de 85 países. En 1961 estuvieron en la URSS 490 delegaciones integradas por 4.854 deportistas de 51 países. 455 delegaciones compuestas por 4.152 deportistas soviéticos visitaron 51 países extranjeros. Estas amistosas relaciones internacionales sirven a la noble causa de acercar a los pueblos, contribuyen a una mejor com-

prensión y al incremento de la confianza recíproca e impulsan la causa de la paz en todo el mundo.

La Sociedad de cooperación con el ejército, la aviación y la marina de guerra fue fundada en 1951 y figura entre las más masivas del país, pues agrupa a millones de soviéticos.

La Unión Soviética se pronuncia por la paz en todo el mundo, por el desarme general y completo. Pero como el desarme general y completo no se ha logrado aún y sigue en pie el peligro de guerra dimanante del campo imperialista, es necesario mantener la potencia defensiva del Estado soviético.

La Sociedad está llamada a difundir ampliamente conocimientos militares de todo orden no sólo entre sus miembros, sino también entre vastos círculos de la población, a preparar a ésta para todos los tipos de defensa antiaérea y antiquímica, a enseñar a sus afiliados especialidades militares, y a desarrollar como deportes de masas el esquí, el tiro, la aviación, el paracaidismo, la radio, el automóvil, la moto, la navegación, el remo y la natación, así como el aeromodelismo, el automodelismo, el modelismo naval y la canicultura de orientación militar.

La Sociedad crea organizaciones de base en las empresas, las instituciones, los koljoses y sovjoses, las estaciones de tractores y de reparaciones mecánicas y en los centros docentes. Puede pertenecer a la Sociedad cualquier soviético que haya alcanzado la edad de 14 años. A los organismos de dirección se puede elegir a cualquier persona mayor de 18 años.

La Sociedad públicа el periódico *Patriota soviético* y las revistas *Conocimientos militares, Radio, Alas de la patria, Al volante* y otras, así como libros y folletos para la difusión masiva de conocimientos militares. Dispone la Sociedad de una gran red de clubs deportivos, de estaciones de aviomodelismo y remo, de escuelas de defensa antiaérea, etc. En las filas de la Sociedad se han formado centenares de maestros del volante, la motocicleta, el deporte hípico y los deportes náuticos militares. Muchos aviadores se han forjado y perfeccionado en los aeroclubs de la Sociedad.

DESTACAMENTOS VOLUNTARIOS DE ORDEN PUBLICO. LAS MILICIAS POPULARES Y LOS TRIBUNALES DE CAMARADAS

En el periodo de la edificación del comunismo en todos los frentes se amplían considerablemente las actividades de las organizaciones sociales en el dominio del fortalecimiento de orden público. Esto se refiere, sobre todo, a las milicias populares y los tribunales de camaradas.

Los destacamentos voluntarios de orden público han sido creados en las empresas, las obras, el transporte, las instituciones, los sovjoses, los koljoses, los centros de enseñanza y las administraciones de las casas, así como en los grandes talleres de las fábricas, en las facultades de las instituciones docentes, en las secciones de los sovjoses y en los equipos de cultivo de los koljoses. Los destacamentos de milicia popular los forman hombres de vanguardia, obreros, empleados, koljosianos, estudiantes y pensionistas. En los destacamentos se admite únicamente a voluntarios no menores de 18 años.

En 1963 había en la URSS 130.000 destacamentos de milicianos populares, integrados por 5.500.000 voluntarios.

Los destacamentos voluntarios de protección del orden público los dirigen estados mayores de distrito (y de ciudad) compuestos de representantes de las organizaciones del Partido, los Soviets, los sindicatos, las organizaciones del Komsomol y de jefes de destacamento.

La organización de los destacamentos y los estados mayores, así como la selección de los voluntarios, la realizan las organizaciones del Partido.

Los voluntarios participan en la labor de esclarecimiento que se lleva a cabo entre la población en pro de la observancia de las normas de convivencia socialista, partiendo de que lo principal en su actividad es prevenir las infracciones de la ley, el trabajo educativo.

Los destacamentos y sus estados mayores se guían en todas sus actividades por las exigencias de la ley soviética, se encuentran protegidos por ella y realizan su labor en con-

tacto con las organizaciones sociales y los organismos administrativos.

Los organismos de los Soviets, del Komsomol y de los sindicatos, así como otras organizaciones sociales, las milicias, el Ministerio Fiscal y los tribunales prestan a los destacamentos toda la ayuda necesaria.

Los destacamentos velan por el orden en las calles, los estadios y otros lugares públicos, así como en los actos de masas (manifestaciones, mítines, etc.). Para cumplir su misión en la zona que tienen asignada, los destacamentos patrullan por ella y montan puestos de guardia. Junto con las milicias, los tribunales y el Ministerio Fiscal, los destacamentos de voluntarios luchan enérgicamente contra el gamberrismo, la borrachería y el robo de la propiedad socialista y de la propiedad personal de los ciudadanos, así como contra las infracciones de las reglas del comercio soviético, la especulación y otras vulneraciones de la ley, con las que aún se tropieza de vez en cuando.

Los destacamentos participan en la realización de las medidas orientadas a garantizar la seguridad del tráfico.

Los destacamentos proponen a los Soviets y a las organizaciones sociales que tomen medidas para influir en determinados infractores del orden público, pasan los expedientes a los tribunales de camaradas y a los organismos administrativos y, en caso de necesidad, designan a algunos de sus miembros para que actúe como fiscal social.

Los tribunales de camaradas son organismos sociales electivos llamados a inculcar a los ciudadanos una actitud comunista hacia el trabajo y hacia la propiedad socialista, así como hacia la observancia de las normas de convivencia socialista, y a desarrollar en los soviéticos el colectivismo, la ayuda mutua camaraderil y el respeto a la dignidad y el honor de sus conciudadanos. Lo principal en el trabajo de los tribunales de camaradas es prevenir las vulneraciones de la ley y las acciones que puedan perjudicar a la sociedad, educar a los ciudadanos con métodos de convencimiento e influencia social y crear una atmósfera de intransigencia hacia cualquier conducta antisocial.

Los tribunales de camaradas se crean en los lugares de trabajo y en los domicilios de los ciudadanos y funcionan bajo la dirección de los sindicatos o de los Soviets locales. Los tribunales se eligen por votación abierta. A mediados de 1963 había en la URSS 200.000 tribunales de camaradas. Las medidas de coerción social se aplican tan sólo a un infractor de la ley de cada cinco. La vida ha evidenciado que más del 99% de los infractores por los que han salido fiadoras las empresas e instituciones y de la gente a la que se ha hecho advertencias trabaja honestamente y no vuelve a vulnerar la ley.

ORGANIZACIONES SOCIALES QUE ACTUAN EN LA ESFERA DE LAS RELACIONES EXTERIORES

En nuestro país funcionan organizaciones sociales cuyo fin es fortalecer la amistad con los pueblos de otros países. Entre ellas ocupa un destacado lugar *la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con otros Países*, fundada en 1958 sobre la base de la Sociedad Soviética de Relaciones Culturales con el Extranjero, que venían funcionando desde 1925.

La Unión persigue el fin de desarrollar y fortalecer la amistad, la comprensión, la confianza y la colaboración cultural de los pueblos de la URSS con los pueblos de otros países.

Agrupa la Unión asociaciones, institutos, comités de amistad y de relaciones culturales con distintos países, las sociedades de relaciones culturales con el extranjero que funcionan en las repúblicas soviéticas y las secciones de distintas ramas de la cultura, la ciencia y la técnica.

La Unión establece y desarrolla relaciones con las sociedades extranjeras de amistad y colaboración cultural con la URSS, así como con todas las organizaciones sociales y par-

ticulares que se pronuncian en el extranjero por la paz, la amistad, la comprensión mutua y la colaboración cultural de los pueblos.

Es también tarea de la Unión coordinar las actividades de las organizaciones soviéticas de amistad y relaciones culturales con distintos países extranjeros, así como dirigir el trabajo de las secciones.

La Unión organiza el intercambio de delegaciones e invita a la URSS a personalidades del extranjero. Organiza reuniones de los trabajadores consagradas a fiestas nacionales y efemérides y veladas de literatura, música y teatro extranjeros, así como festivales, proyecciones de películas extranjeras, emisiones de radio y de TV y exposiciones enviadas por organizaciones de otros países.

A instancias de organizaciones del extranjero, la Unión les remite los más diversos materiales acerca de la vida de los pueblos de la URSS (exposiciones, películas, libros, publicaciones periódicas, obras musicales, grabaciones, etc.). La Unión edita revistas, boletines y periódicos.

Los órganos de la Unión son la Conferencia de la URSS, convocada como mínimum una vez cada cinco años, el Consejo de la Unión y el Presídium de éste.

Los fondos de la Unión los constituyen las cuotas de las sociedades soviéticas de amistad y relaciones culturales con otros países que forman parte de la Unión y los ingresos procedentes de la actividad editorial, de empresas económicas y de otro carácter, y subsidios y dotaciones de distintas organizaciones, asociaciones e instituciones científicas y educativo-culturales. La Unión figura entre los fundadores de la Universidad Patricio Lumumba y de la Agencia de Prensa *Novedades.*

La Unión edita en ruso y en lenguas extranjeras la revista *Cultura y vida,* y el diario *Novedades de Moscú,* que sale en español, inglés y francés.

Colabora fructuosamente la Unión con 4.500 organizaciones sociales y culturales y también con destacadas personalidades de 122 países.

El Comité Eslavo de la URSS fue fundado en 1947 para fortalecer las relaciones sociales y culturales entre los pueblos eslavos de la URSS y de otros países, con el fin de luchar conjuntamente por la paz. El Comité publica la revista *Eslavos.* A la creación del Comité Eslavo precedieron las actividades del Comité de todos los Eslavos, que funcionó en Moscú a partir de 1941 y desempeñó un papel importante en el fortalecimiento de la unidad de los pueblos eslavos en la lucha contra los invasores fascistas alemanes.

El Comité Eslavo de la URSS toma parte en el movimiento social por el fortalecimiento de la paz en todo el mundo y en la celebración de aniversarios y efemérides vinculados con la historia de los países y pueblos eslavos y con destacadas figuras de su cultura. El Comité organiza el intercambio de delegaciones y representantes de las organizaciones eslavas de distintos países.

El Comité de Mujeres Soviéticas (hasta 1956, Comité Antifascista de Mujeres Soviéticas) es una organización que representa a las mujeres de la URSS en el movimiento democrático femenino internacional. El Comité fue fundado en 1941, en la Conferencia Antifascista Femenina de la URSS, con el fin de aunar los esfuerzos de las mujeres soviéticas en la lucha contra el fascismo.

El Comité forma parte de la Federación Democrática de Mujeres desde la fundación de la misma. Mantiene y desarrolla relaciones amistosas con las organizaciones femeninas democráticas de todos los países del mundo e intercambia con ellas delegaciones, correspondencia, prensa, etc.

El organismo dirigente del Comité de Mujeres Soviéticas es su Presídium. El Comité edita la revista mensual *La Mujer soviética,* que aparece en nueve idiomas.

En 1962, el Comité mantenía relaciones con organizaciones femeninas de más de 88 países, e invitó a 53 delegaciones femeninas extranjeras, de 42 Estados, y envió 25 delegaciones de mujeres soviéticas a dieciséis países.

El Comité de Solidaridad con los Países de Asia y Africa fue fundado en 1956, de acuerdo con la decisión de la Confe-

rencia Asiática de atenuación de la tirantez internacional, celebrada en Delhi en 1955, como uno de los comités nacionales de solidaridad con los pueblos de Asia. En 1961 se crearon comités de solidaridad con los pueblos de Asia y de Africa en las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Azerbaidzhán, Armenia, Georgia, Kazajia, Kirguizia, Tadzhikia, Turkmenia y Uzbekia. El Comité mantiene contacto e intercambia delegaciones con los comités de solidaridad de distintos países, lleva a cabo un amplio intercambio de información y contribuye al desarrollo de las relaciones económicas y culturales con los países de Asia y Africa.

El Comité de Organizaciones Juveniles de la URSS es una organización de la juventud soviética. El Comité fue fundado en 1956 en Moscú, en una reunión de representantes de las organizaciones juveniles de la URSS. Pertenecen a la Unión de Organizaciones Juveniles de la URSS más de 40 organizaciones juveniles soviéticas: el Komsomol, la Organización de Pioneros de la URSS, distintas sociedades y organizaciones deportivas, las secciones juveniles de las uniones de artistas, las secciones juveniles de la Unión de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, de la Sociedad de Protección de la Naturaleza de la URSS, etc.

Las actividades del Comité las dirige su Presídium.

El fin del Comité de Organizaciones Juveniles de la URSS es coordinar las actividades de las organizaciones que lo integran en las cuestiones que tienen interés para todas ellas; contribuir por todos los medios al robustecimiento de la amistad y de la colaboración de la juventud soviética con los jóvenes de otros países; ampliar las relaciones de las organizaciones juveniles soviéticas con las organizaciones juveniles y estudiantiles nacionales e internacionales y con los movimientos y grupos juveniles, así como fomentar la educación internacionalista de los jóvenes ciudadanos de la Unión Soviética.

Es misión del Comité asegurar la participación de los jóvenes soviéticos en distintas empresas internacionales llevadas a cabo en el extranjero, así como preparar en la URSS encuentros juveniles y estudiantiles internacionales.

En el Comité de Organizaciones Juveniles de la URSS se han instituido, como organismos independientes, el Consejo Estudiantil, que coordina la actividad de las asociaciones estudiantiles, y la Oficina de Turismo Juvenil Internacional *Spútnik*, que organiza el intercambio de turistas entre los jóvenes soviéticos y extranjeros. El Comité participa activamente en el trabajo de la Federación Mundial de la Juventud Democrática y de la Unión Internacional de Estudiantes. Mantiene relaciones con más de 1.000 organizaciones juveniles de 101 países y con todas las organizaciones juveniles internacionales.

En 1962, 620 delegaciones y grupos de jóvenes soviéticos de ambos sexos visitaron a sus amigos del extranjero. A iniciativa del Comité de Organizaciones Juveniles de la URSS se celebró en Moscú, en 1961, el Foro Mundial de la Juventud.

La Organización de Veteranos de Guerra Soviéticos fue fundada en 1956. Aún a los esfuerzos de los veteranos de guerra, orientados al fomento de la economía de la URSS y al fortalecimiento de la paz. El organismo dirigente de la Organización es el Comité Soviético de Veteranos de Guerra, que ha creado secciones de ex soldados, guerrilleros, prisioneros de guerra, inválidos de guerra y voluntarios soviéticos en España (1936-1939), de información internacional y de relaciones. La misión principal del Comité es establecer relaciones con las organizaciones internacionales y nacionales extranjeras de veteranos de guerra, de luchadores de la Resistencia, de víctimas y reclusos del fascismo y de inválidos de guerra que luchan contra el peligro de una nueva conflagración. El Comité forma parte de la Federación Internacional de Participantes en el Movimiento de la Resistencia y de los Comités Internacionales de ex reclusos de Oswiecim y Mauthausen. El Comité mantiene relaciones con las organizaciones de veteranos de guerra de muchos países.

El Comité Soviético de Defensa de la Paz fue fundado

en 1949, en la I Conferencia de Partidarios de la Paz de la URSS, en la que estuvieron representados todos los pueblos de la Unión Soviética. Formaron el Comité obreros, campesinos, científicos, literatos y otros artistas y representantes de distintas religiones. El Comité dirige el movimiento de los partidarios de la paz en la URSS, que luchan por la atenuación de la tirantez internacional, por la prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno y por el desarme general y completo. El organismo dirigente del Comité es su Presídium. Hay en el Comité comisiones de desarme, económica, de relaciones con los científicos, cultural, de información, juvenil y de turismo, de las que forman parte más de 200 intelectuales, científicos, economistas y representantes de la juventud.

El Comité ha desplegado toda una serie de campañas de recogida de firmas al pie de los Llamamientos y Mensajes del Consejo Mundial de la Paz. A iniciativa del Comité, el Soviet Supremo de la URSS adoptó en 1951 la ley de defensa de la paz.

Por invitación del Comité visitan la URSS delegaciones extranjeras de participantes en el movimiento de partidarios de la paz. El Comité da a conocer ampliamente a los trabajadores de la URSS la lucha de los pueblos por la paz en todo el mundo, organiza emisiones de radio especiales y toma la parte más activa en las actividades del movimiento mundial de partidarios de la paz.

El Comité Soviético de Defensa de la Paz representa al pueblo soviético en el Consejo Mundial de la Paz y participa activamente en la labor que éste despliega.

La Asociación Soviética de Derecho Internacional, fundada en 1957, es una sección de la Asociación de Derecho Internacional y agrupa a los especialistas soviéticos en Derecho Internacional. La Asociación publica el *Anuario soviético de Derecho Internacional.*

El Comité Soviético de Relaciones Culturales con los Compatriotas Residentes en el Extranjero fue fundado en 1963 por representantes de la opinión pública de la URSS.

Este Comité persigue el fin de prestar la máxima ayuda en el establecimiento y el desarrollo de contactos con la Patria a los compatriotas residentes en el extranjero que se pronuncian por la paz y la amistad entre los pueblos. Se hace eco de los ruegos de todos los grupos y particulares que quieren comprender el desarrollo del Estado soviético y ver claras las perspectivas que abre al pueblo soviético el programa de la edificación del comunismo. El Comité sale al encuentro de todo el que desea conocer la verdad acerca de su Patria.

La fundación de este Comité es una prueba más de la humanidad de los soviéticos, que desean el fortalecimiento de la amistad entre todos los pueblos en nombre de la paz en la tierra.

* * *

En el período de la edificación del comunismo en todos los frentes aumentan el papel y la importancia de las organizaciones sociales.

El desarrollo del Estado soviético llevará gradualmente a su transformación en autogestión social comunista, en la que se unirán los Soviets, los sindicatos, las cooperativas y otras organizaciones de masas de los trabajadores. Este proceso significará un desarrollo todavía mayor de la democracia, que asegura la participación activa de todos los miembros de la sociedad en la gestión de los asuntos de ésta.

AL LECTOR

La Editorial le quedará muy reconocida si le da a conocer usted su opinión acerca del folleto que le ofrecemos, así como de la traducción, presentación e impresión del mismo. Le agradeceremos también cualquier otra sugerencia.

Nuestra dirección:
Editorial Progreso,
Zúbovski bulvar, 21, Moscú, URSS

FE DE ERRATAS

Pág.	*Linea*	*Dice*	*Debe decir*
19	12 desde arriba	las afiliadas	los afiliados
27	14 desde arriba	(VICL)	(UJCL)
47	14 desde abajo	Federación Democrática de Mujeres	Federación Democrática Internacional de Mujeres

Зак 2883.

Г. МЕРКУРОВ

ОБЩЕСТВЕННЫЕ ОРГАНИЗАЦИИ В СССР

На испанском языке